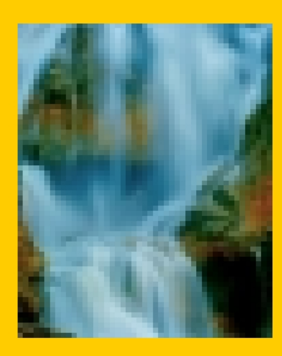


Y lo digo porque anoche, siguiendo la senda
amada que remonta por la ladera y, en compañía
del padre santo que eterno por estos montes
y conmigo vive hecho llamas, remontamos hasta
la llanura que entre los dos cerros se encaja
y al estar por entre las encinas de troncos retorcidos
y de ramas largas, me dice:
- ¿Recuerdas este rincón de aquel día
y aquella mañana?
Y como lo estoy viendo no ya con los ojos de
la cara si no en el río puro que desde
mi espíritu rebosa y se alarga hasta
lo intangibles y corona que Tú regalas,
le digo:
- ¡No lo voy a recordar, padre si no hay
sobre este suelo un paisaje que tenga más
luz clara y transmita más consuelo que este
de las encinas largas!

Y siento que me coge de la mano y me asoma
al barranco del lado de la mañana y al abrirse
la profundidad y la ladera blanca, me dice:
- Y ahí, mira las casas todavía fundidas con
la tierra

EL ÚLTIMO EDÉN

José Gómez Muñoz

LAS CUATRO ESTACIONES DEL ÚLTIMO EDÉN -V

Parque Natural de Cazorla,
Segura y las Villas